

# El Obrero Sanitario

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DEL PERSONAL DE AMBOS SEXOS AL  
SERVICIO DE HOSPITALES, MANICOMIOS Y SIMILARES DE MADRID

U. G. T.

Piamonte, 2.

CASA DEL PUEBLO

Madrid.

## ¿POR QUÉ?

Con el propósito de llenar una necesidad sentida por nuestra organización salimos a la luz pública con este nuestro primer número, desde donde hacemos un llamamiento a todos nuestros compañeros organizados, a fin de que todo el mundo conozca nuestras inquietudes, nuestras necesidades, nuestras justísimas ansias de reivindicaciones morales y materiales; con el decidido empeño, en fin, de que por nuestra lucha nos sean reconocidos nuestros derechos, que beneficiarán, sobre todo, a los enfermos, pues es lógico que nunca estarán mejor atendidos que cuando lo estén por un personal que a su indudable abnegación una la satisfacción de sentirse satisfecho y protegido por una legislación que la ponga a cubierto de la miseria moral y material que ahora, desgraciadamente, sufrimos.

Para esto, compañeros, es necesario que sintamos nuestra responsabilidad en los momentos actuales, trabajando porque nuestra organización sea cada día más numerosa, más compacta y más capacitada, para que en todo momento sepamos mantener nuestra digna y revolucionaria actitud en los casos en que, a diario, nuestros patronos nos empujan por su intransigencia, por su desconocimiento y por su reaccionaria y tradicional simpatía, a una copiosísima y amacotada prosa leguleyeca muy siglo XVIII, pero que en la actualidad insoportable, sólo se emplea como instrumento de coacción para cerrarnos el camino que conduce a nuestra liberación económica y moral. Y por ello, nuestros propósitos, camaradas todos, es dar la batalla a nuestros enemigos, al fascio que ellos nos quieren implantar; la batalla final, para así poder conseguir las mejoras y todas las reivindicaciones del proletariado español. Para ello hace falta nuestra unión con nosotros; hace falta que ingreséis en nuestras filas para fortalecerlas como otros están, pues si esto lo hacéis con espíritu franco y decidido, tener la completa seguridad que triunfaremos y lograremos nuestros propósitos de una manera clara y terminante, y que por muchos obstáculos que nuestros enemigos nos pongan no podrán contener nuestro empuje triunfante, a causa de nuestra fuerza, de nuestra moral y de nuestra disciplina societaria.

En consecuencia, pedimos a todos nuestros camaradas que traigan a nues-

tras columnas todas sus necesidades, sin importarles una expresión defectuosa, pues nuestro órgano no puede ser, desgraciadamente, reportaje de sesiones

### CONVOCATORIA

Se convoca a Junta general extraordinaria que se celebrará el día 23 de mayo, a las siete y media de la tarde, en el SALÓN GRANDE de la Casa del Pueblo, Piamonte, 2, para tratar del siguiente

#### ORDEN DEL DÍA

- 1.º Lectura del acta de la sesión extraordinaria anterior.
- 2.º Discusión de las solicitudes de ingreso de varios compañeros.
- 3.º Gestión de la Comisión nombrada por la Asamblea para crear el periódico, órgano de la Sociedad.
- 4.º Propositiones urgentes.

El Secretario,  
Emilio Agüero

NOTA.—Se encarece la puntual asistencia y el Carnet.

académicas, por culpa, precisamente, de las clases directoras, que hasta ahora han hecho de la incultura del pueblo laborioso un arma para mantenerlo en la más inicua explotación.

Ante problemas que exigen una realización inmediata, como son la sustitu-

ción del personal confesional y la implantación de la jornada legal en los establecimientos sanitarios, os pedimos nuevamente nos traigáis todas vuestras iniciativas que puedan servirnos de consignas de lucha que encaucen nuestro espíritu de combate que de tan rotunda manera quedó patente en la magnífica (por su número y significación) jornada del Primero de Mayo.

## 1931-1936

### V aniversario de la constitución de la Sociedad

17 de mayo de 1931. Fecha histórica y de capital importancia para la emancipación de nuestra clase. El esfuerzo organizativo de unos cuantos compañeros, tiempo ha reprimido, debido a la habilidad desarrollada por los enemigos de la emancipación de la clase trabajadora para abortar los casos de justa rebeldía, tienen un premio: sellar, con la creación de nuestra organización, la unión de los trabajadores de uno y otro sexo de los Hospitales, Sanatorios y establecimientos análogos.

Representaban estos lazos de unión la terminación de un estado de cosas caótico, injusto y vergonzoso para vivido en pleno siglo XX. Que era evidente que nuestra unión, que la constitución de una Sociedad encuadrada en las filas gloriosas de la Unión General de Trabajadores de España, pondría remedio a tantos atropellos, no cabe dudarlo, por cuan-



Nuestra Organización desfilando por Recoletos en la manifestación del 1.º de mayo.

Ayuntamiento de Madrid



to que es sabido de todos la polvarada que nuestra unión originó en el campo enemigo; polvarada que, naturalmente, no estaba fuera de juicio, ya que suponían, con buena lógica, que nuestra incorporación a la vida sindical llevaría consigo poner al descubierto todo lo que ella es y representa. ¿Hemos conseguido nuestros objetivos? En parte, sí, y en parte, no. Se puede afirmar que la culpa de no haberlos obtenido íntegramente cabe achacarla a que la unión entre nosotros no está conseguida totalmente. Existen bastantes compañeros inorganizados y muchos más que, aun estando organizados, no se producen en sus actos como los intereses de la organización requieren. Pero dejemos esta materia para examinada en otro artículo y entremos en el objeto de éste.

Justo es rendir un homenaje a nuestra organización en el V aniversario de su constitución. Y éste no puede consistir en otro más que en que reconozcamos todos que las mejoras obtenidas lo fueron por ella. No implica el que directamente no haya intervenido en algunas y el que se deban a nuestra individual intervención, porque es sabido que, cuando tenemos el convencimiento de que alguien nos guarda la espalda o la retirada, nuestras actuaciones son más enérgicas

que cuando sabemos que nos llamamos solos o aislados en una empresa.

17 de mayo de 1936. Se cumplen cinco años de la constitución de nuestra querida Sociedad. En este lapso de tiempo, ella ha sufrido los ataques de sus enemigos, ha conseguido triunfos y ha participado, como organizaciones hermanas suyas, de la represión llevada a cabo por los hombres del bienio negro; pero cumple su aniversario con su fuerza moral elevada, debido a la rectitud observada, a la línea de conducta seguida, a la seriedad de todos sus actos, y con sus cuadros fortalecidos.

Coincide este aniversario con unos rumbos nuevos en la política española y, por consiguiente, sin los sacrificios que impone a la clase trabajadora situaciones como las padecidas durante los años 1933-1935, podemos trabajar todos por engrandecerla. Cumpliendo con nuestro deber de seres explotados, podemos tener la seguridad de que contribuimos al cumplimiento de su misión histórica y a que pueda incluir en el próximo aniversario, en sus triunfos, dos más, y a los cuales nos debemos todos por el momento: elevar nuestras condiciones de vida y expulsar al personal confesional.

SOCIO NUM. 79

Mayo 1936.

## Carta abierta a la Directiva

Estimados camaradas: En la última Junta general, y con motivo de una proposición mía, que fué desechada, sin permitirme rectificar, por levantarse la sesión de una manera algo brusca, debido a lo avanzado de la hora y al natural cansancio de la Asamblea, parece hubo el propósito por parte vuestra de presentar un voto de confianza, cosa que no hubiera sido oportuno.

Me interesa hacer constar, en primer lugar, que en mi proposición no había nada que ni remotamente pudiera significar censura para vosotros, pues, como muy bien decía el compañero secretario al principio de la sesión, estábamos criticando la labor de la Directiva saliente, y, naturalmente, por el breve tiempo de actuación vuestra, no había lugar a censura ni aplauso; sin duda, un error mío al exponer mi criterio os hizo pensar equivocadamente.

Tienen estas líneas el propósito de fijar mi intención e insistir de una manera cordial y con la lealtad que deseo imprimir a todos mis actos en la proposición que hacía, y que vosotros y todos los compañeros mediten serenamente sobre la necesidad, que creo imprescindible, de que nuestra organización adopte nuevas normas de conducta en el porvenir.

Teniendo en cuenta las circunstancias pasadas, tan difíciles, creo que todos estaremos de acuerdo en elogiar la gestión de la anterior Directiva para sortear las dificultades que tuvo que encontrar en su anormal desenvolvimiento para sostener nuestra organización con el decoro que la mantuvo.

Pero hoy, que, gracias a la serenidad

y firmeza del proletariado español, las circunstancias han cambiado, creo que, si queremos lograr nuestras inmediatas y justas reivindicaciones, los métodos a emplear han de ser los que las circunstancias del momento exigen.

De todos es conocida la composición de los organismos oficiales por que tienen que pasar todas nuestras peticiones; muy lejos de mi intención está el creer que los personajes al frente de estos organismos desde el 16 de febrero tengan nada que oponer a éstas, pero como es innegable que estos personajes, en su inmensa mayoría políticos, a pesar de su buena intención, desconocen el mecanismo burocrático que tienen que dirigir, se encuentran encerrados en un ambiente que, aunque aparentemente propicio a secundar sus intenciones justas, en realidad es hostil.

De todos es conocido que nuestras peticiones, en forma de instancias, solicitudes, cartas, etc., tienen que danzar de despacho en despacho para su informe (Registro, Estadística, Sección de Hacienda, etc.), y precisamente en estos despachos, fuera de la vigilancia directa de los dirigentes, se encuentran enquistados estos elementos reaccionarios, enemigos natos de la clase trabajadora, que no de una manera franca, sino encubiertamente, torpedearán con formulismos legales toda nuestra ansia de liberación, pues nadie puede poner en duda que la legislación española tiene tal exuberancia de disposiciones, que el resultado positivo o negativo de una gestión depende de la buena o mala intención de quien haya de atenderla, y me autoriza a afirmar esto la cantidad de buenas palabras y

palmas afectuosas en la espalda recibidas en innumerables visitas realizadas formando parte de varias Comisiones.

Además, hechos ocurridos recientemente refuerzan mi opinión de la suerte que han de correr nuestras aspiraciones; en la primera sesión celebrada en las Cortes después de la elección de compromisarios, y para aprobar la prórroga de los Presupuestos, fué concedida, con el voto en contra de comunistas, socialistas y algún diputado de izquierda, consignación para haberes del clero. ¿Justificarán esta medida?; porque si la ley h. o b. no podía ser derogada sino por la ley p. o x. de la República laica de trabajadores de todas clases, pero, en cambio, también en la misma sesión se aprobaron ampliaciones de crédito para otras atenciones que se les planteaban de una manera que exigía su inmediata atención.

Esto, compañeros, es una muestra de la tónica a seguir por nuestros legisladores, y mientras nosotros les facilitemos esta línea de conducta, creo que no les turbará la digestión el que los trabajadores de Hospitales tengan que sufrir la competencia ilícita de las monjas dentro de los establecimientos sanitarios, ni que estos mismos trabajadores tengan como reivindicación problemática la jornada de ocho horas, hoy, que en todas las actividades se plantea la jornada de cuarenta horas y aun la de seis horas en trabajos insalubres.

Hemos de considerar también que nuestra organización, como una sección que es de la U. G. T., debe seguir la pauta trazada en sus Estatutos, y éstos, en su declaración de principios, dicen: «La U. G. T. es una institución eminentemente de productores organizados...» «Respeto la más amplia libertad de pensamiento y táctica de sus componentes, siempre que estén dentro de la orientación revolucionaria de la lucha de clases...»

Por esto, compañeros, yo creo que nuestra táctica a seguir ha de ser más enérgica, más contundente, más ágil que la que hasta ahora hemos seguido.

Nos lo aconseja la sorpresa y el miedo que actualmente domina a la reacción, a la que, si nosotros damos lugar, rehará sus cuadros, trabajará en la sombra y se arraigará más profundamente en los establecimientos sanitarios, alejando, quizá indefinidamente, la ocasión propicia al logro de nuestras justas aspiraciones.

Lo exige también el prestigio de nuestra organización, pues evidentemente si por una acción rotunda, que los momentos actuales por que atraviesa la política española, creo que nadie dudará nos llevaría al triunfo, este triunfo nos serviría para captar adeptos, que con entusiasmo, y convencidos de que en la lucha de clases se encuentra la redención del proletariado, se incorporarían a nuestras filas y lograríamos robustecer nuestra organización moral y materialmente, y, sobre todo, que para luchas de más chispa más envergadura que el proletariado español tendrá que sostener en un futuro quizá próximo, nos es imprescindible un entrenamiento y una moral



que únicamente lograremos con los triunfos obtenidos en estas luchas parciales, y que nos permitirá presentarnos en vanguardia en las filas del ejército proletario en la jornada final de victoria, que derrumbará la actual civilización capitalista, asfixiada en sus propios defectos, para dar paso a una sociedad nueva, más justa, y en la cual la clase trabajadora sea la única sostenedora y usuaria de esta nueva civilización.

Esto es, compañeros, lo que, sin ánimo de censura ni de agria polémica, quiero que meditéis serenamente.

Vuestro y de la causa,

J. J. MORALES

## Por qué salimos

Compañeras y compañeros: Es éste primer número que tiramos, para salir al paso de la reacción, en defensa de nuestras reivindicaciones y para dar la batalla a nuestros enemigos, que nos quieren atropellar y meter en el hoyo, donde no podemos salir ni levantar la cabeza para defendernos, para que así ellos puedan seguir explotándonos, como antes del advenimiento de la República. Por eso, camaradas, es nuestra salida en estos momentos, ya que son mejores que los pasados para salir al paso y al encuentro de nuestros enemigos, para no dejar que prosperen sus propósitos y sí implantar los nuestros en defensa de todos los trabajadores. Para ello esperamos vuestro concurso y, todos unidos como un solo hombre, salir al paso de toda clase de atropellos e injusticias y dar nuestra voz, clara y fuerte, para que llegue a los Poderes públicos y sepan que vivimos y estamos unidos, estrechados, en un fraternal abrazo para defender nuestras reivindicaciones y las de todo trabajador.

GONZALO HUERTA

## Los descargados

No creo sea ésta una novedad para los compañeros enfermeros. Ni tampoco lo expongo con ánimo de herir a los que en este caso se encuentren. Sólo, y como las circunstancias lo requieren, me decido a hacer este escrito con las pretensiones tan justas de ayudar a formar los rezagados en la época.

Vemos con gran alegría el giro veloz con que la política nacional se encamina a buscar su representación en el pueblo trabajador. Pero ahora me digo: ¿Estamos todos preparados a prestar nuestra colaboración desde nuestro puesto? La contestación sería afirmativa, teniendo en cuenta que existen entre nosotros un gran número preparados totalmente para ocupar o sustituir a las Ordenes religiosas. Pero no—claro está—los rezagados (o descargados), que, por el mero hecho de estar sindicados, creen tener cumplida su misión, siendo ajenos a toda manifestación, control y manejos monjiles en estos días de destitución.

Sepan los compañeros que las Ordenes religiosas, desde tiempo inmemorial, tienen el afán de hacerse las insustituibles en las ocupaciones de Hospitales, etcétera. Pues con esto, además de darles un gran número de adeptos, resultan favorecidas por un producto económico muy cuantioso, por la sagacidad por ellas desplegada.

Ahora comprenderéis el por qué de la obstrucción y obrar al descrédito de quienes las sustituyen. Ahora, repito, comprenderéis la necesidad de nuestra amplia colaboración desde nuestros puestos: controlando su última actuación justificativa, que, de poner nuestro máximo afán, quedará desbaratada.

¡Compañeros! Obremos, en consecuencia, muy unidos. Formémonos a la altura que la época requiere. No tenemos lejos el día en que reclamen de nosotros un exacto conocimiento, que en el servicio de enfermeros de Hospitales es necesario, tanto por las atenciones de enfermería, como administración en los pabellones de hombres.

EL COMPAÑERO GARROTE

Madrid, 6-5-36.

## ¡ALERTA!

Compañeras y compañeros: Son estos momentos de viva emoción para nosotros, emoción que refleja en nuestros rostros, por el triunfo alcanzado en las elecciones del 16 de febrero, no lo izquierdista que nosotros apetecemos y queremos, pero sí se nos abrió una pequeña salida del callejón que nuestros enemigos nos metieron.

Ahora, compañeros, hay que estar alerta; nuestros enemigos, que con hábitos, tocas y sotanas se visten, han adoptado una táctica maligna e hipócrita, de malos sentimientos para con nosotros. Esta táctica, que descubrí, como algunos de vosotros, consiste, como hicieron después de aquel 14 de abril, cuando se implantó la República dentro del territorio español, en ponernos en pugna con los enfermos, y a los enfermos con nosotros, pues así creen crear discrepancias entre todos y evitar y entorpecer nuestro avance. Esta táctica ya la emplearon después de aquel glorioso 14 de abril, y parece les dió resultado, y ahora empiezan lo mismo, emboscados, con hipocresía, con maniobras falsas y repugnantes. Pero yo, compañeros, como militante con espíritu societario, os pongo alerta, para que vigiléis y no os dejéis engañar, pues ahora se someten, aparentemente, muestran alegría con un gran cinismo, para ver si caéis en la red, para entorpecer nuestra labor y avance, y seguir luego explotándonos como hasta ahora, siempre amparados por los directores monárquicos, que aunque triunfó el Bloque Popular el glorioso día 16 de febrero, y ostentando el mando de nuestra República, no se fijó todavía en las direcciones de los Hospitales y demás dependencias benéficas, y mientras el Gobierno se entera y toma una determinación enérgica sobre estas direcciones, so-

mos nosotros los encargados de vigilar a estas personas que debajo de sotanas, tocas y hábitos se cobijan, y salir al paso de cualquier maniobra que quieran hacer. Así que: ¡Alerta, camaradas!

Vuestro y de la causa obrera,

GONZALO HUERTA

## IMPORTANTE

En el próximo número inauguraremos una sección titulada «Para quien corresponda», en la que publicaremos todas aquellas denuncias que se nos hagan referentes a las condiciones de trabajo y relaciones del personal con sus superiores, después de comprobadas. Para tomar en consideración estas denuncias, es necesario que vengan firmadas por un asociado, aunque por ningún motivo se hará público el nombre del denunciante.

Fuera de esta sección, no se publicará ningún trabajo que no esté firmado y que, por tanto, sea su autor totalmente responsable de él.

Todos los trabajos que se nos envíen estarán escritos con tinta, lo más claramente posible, sobre papel blanco y por una sola cara, y remitidos bajo sobre, con la siguiente dirección:

Sociedad del Personal de Hospitales (Periódico), Casa del Pueblo (Secretaría 51), Piamonte, 2. Madrid.

## Cuerpo de Empleados de Hospitales, Sanatorios y Similares

### PROYECTO DE REGLAMENTO

Este proyecto se formula a base de la supresión absoluta de las hermanas de la caridad. Por consiguiente, han de existir las categorías que a continuación se expresan, con la suficiente capacidad para asumir las responsabilidades de todos los servicios que, con la aprobación del plan de referencia, han de pasar a depender del Cuerpo de Empleados de Hospitales, Sanatorios y Similares pertenecientes al Ministerio de Trabajo, Sanidad y Previsión, Ministerio de Instrucción pública y Diputación Provincial de Madrid.

Creemos de absoluta necesidad la reorganización de los servicios no facultativos, de los Hospitales, Sanatorios y similares del Estado y la Provincia, y que esta organización se haga partiendo de los principios básicos que se sientan. Y lo creemos de absoluta necesidad, no sólo en beneficio del enfermo—primordial, por no decir único fin que nos guía—, sino en beneficio del Estado y la Provincia, que de esta manera contará con un personal competente y responsable; y, por último, lo creemos también de absoluta necesidad para que el personal de estos establecimientos benéficos, explotados y tiranizados durante tanto tiempo, vean satisfechos sus deseos de llegar, por medio de una completa capa-



citación, a los puestos de responsabilidad y confianza, que hoy le están vedados por cuanto que su desempeño está monopolizado por quien, sin capacidad ni títulos para ello, y sólo por la ayuda ilícita de gobernantes funestos para España, los detentan con facultades tan amplias, que están por encima de los directores de los establecimientos y en detrimento de su autoridad.

Entendemos, por otra parte, que nuestra pretensión es factible de realizar, por cuanto que puede apoyarse, en el aspecto legal o legislativo, en lo determinado en la ley de Bases de 1.º de julio de 1918, al igual que se dió fuerza organizativa, basada en la ley mencionada, a los Cuerpos de Sanidad Nacional, Técnicos Administrativos, Celadores Sanitarios, Sanidad Exterior, etc., y en virtud de lo establecido en los párrafos 1.º y 2.º del Reglamento de 7 de septiembre de 1918.

No habrían de existir estos preceptos legales, y se haría imprescindible la creación, mejor, la armonización y organización del personal de los Hospitales, Sanatorios y similares, ya que es con perjuicio evidente y manifiesto para el enfermo y para el Estado o Diputaciones sostener el sistema actual. Interesa al Estado y Diputaciones disponer de un personal organizado y capacitado en funciones hospitalarias y sanatorias, tanto por prescindir de los servicios que en estos establecimientos presta el personal confesional, que antepone sus creencias religiosas al cuidado del enfermo, como por modernizar, europeizar el régimen hospitalario en España.

Es aspiración máxima de este organismo la constitución del Ministerio de Sanidad, al cual pasan a depender, como es natural, todos los servicios de la Beneficencia, Sanidad, etc., hoy desperdigados en un sinnúmero de organismos oficiales del Estado, Diputaciones y Municipios. Centralizar estos servicios es lo que nos interesa, tanto como ciudadanos como por ser elementos integrantes de ellos. Tendemos, pues, al pedir la organización de este personal en la forma que se hace en este Reglamento, a poner una piedra en el edificio de centralización de los servicios de Sanidad, Beneficencia, etc., que se precisa construir.

Pedimos que en los Ministerios en donde hoy existan servicios de esta naturaleza y en las Diputaciones se forme un Cuerpo con el personal que mencionamos, y que una vez constituido el Ministerio de Sanidad, se haga el traspaso de servicios, pasando a formar los Cuerpos creados en los Ministerios afectados y en las Diputaciones un Cuerpo general de Sanidad, integrado por los ramos de ésta.

Que contamos con el apoyo de las personas encargadas de llevar a la práctica nuestros deseos, no cabe duda, por cuanto que es uno de los compromisos adquiridos por los partidos políticos que integran el Frente Popular el de prestar toda la atención debida a los problemas de Sanidad.

Artículo 1.º El Cuerpo de Empleados de Hospitales, Sanatorios y Similares del Ministerio de Trabajo, Sanidad y Previsión, Ministerio de Instrucción pública y

Diputación Provincial de Madrid estará compuesto de la clasificación siguiente:

- 1.ª Inspectores de servicios.
- 2.ª Personal técnico y subalterno.
- 3.ª Enfermeros de primera.
- 4.ª Enfermeros de segunda, y
- 5.ª Personal de limpieza.

Art. 2.º Los inspectores de servicios serán seleccionados de entre el personal de cada establecimiento, mediante examen de aptitud, y como delegados del director su misión será:

Hacer cumplir las órdenes que emanen del director en todo lo relacionado con el personal no facultativo.

Transmitir a los jefes de Clínica y director las quejas que recibiere tanto de los enfermos como de los enfermeros, y al director, solamente las que recibiere del personal no enfermero.

No permitir la estancia en las Clínicas a personas ajenas a las mismas fuera de las horas reglamentarias, salvo orden en contrario del director.

Art. 3.º Se considerará personal técnico a todos aquellos que dentro de los Hospitales, Sanatorios y similares realicen trabajos de su profesión u oficio, siempre que esta profesión u oficio no sea de índole facultativa. Será condición indispensable para desempeñar un cargo técnico hacer un examen-oposición y poseer el título en el que acredite conocer a la perfección el oficio que se le ha de encomendar, siendo preferidos, en igualdad de conocimientos técnicos, los que pertenezcan al Cuerpo, aun cuando con distinta clasificación.

Art. 4.º Se considerará como subalternos a los ordenanzas, porteros, vigilantes y aquellos cargos independientes de las Clínicas, siendo su misión la de cumplir todas las órdenes recibidas de los inspectores de servicios, referentes a las propias de su cargo especial.

Art. 5.º Los enfermeros de primera serán seleccionados, mediante las pruebas que se determinen, de entre los enfermeros de segunda; pruebas que pueden consistir en conocer más a la perfección o tener conocimientos anatómicos o fisiológicos, prácticas de esterilización, enemas, cataplasmas, etc. Estos conocimientos prácticos serán estimulados con pequeños cursillos y conferencias adecuadas, a cargo de los facultativos del establecimiento.

Art. 6.º Los enfermeros de primera serán uno por Clínica, y estarán a las inmediatas órdenes del jefe de la misma, teniendo como misión: aplicar los fomentos, enemas, cataplasmas, etc., que tanto el jefe de Clínica, médico de guardia o practicante de turno dispusieran. Cuidar de la limpieza de los enfermos, así como de la Clínica, cuyo restante personal estará a sus órdenes. Tendrá a su cargo la ropa, el material sanitario y quirúrgico de la Clínica, reparto de alimentos, etc.

Art. 7.º Los enfermeros de segunda tendrán las mismas atribuciones que los de primera, en ausencia de éstos. En los demás casos, su misión será: obedecer las órdenes que reciba de los inspectores de servicios y enfermeros de primera encargados de su Clínica en todo lo referente a las necesidades de la misma. Caso

de una orden arbitraria de los encargados, podrán acudir en queja al inspector de servicios, jefe de Clínica o director, si por el orden indicado no fuesen atendidos.

Art. 8.º Al ingresar en el Cuerpo de Empleados de Hospitales, Sanatorios y Similares, procederá un examen-oposición que versará sobre lectura, escritura, conocimiento de las cuatro reglas aritméticas, conocimientos generales de Anatomía, Fisiología e Higiene y tener un elevado concepto de lo que es un enfermo y de cómo hay que tratarlo por su desgraciada condición.

Quedan exceptuados de estas reglas el personal técnico, el cual, para su ingreso en el Cuerpo, se atenderá a lo dispuesto en el art. 3.º del presente Reglamento.

Es indispensable para ingresar en el referido Cuerpo ser español, mayor de edad, no tener antecedentes penales, ni defectos físicos que le imposibilite para ejercer el cargo y no exceder de la edad reglamentaria que indican las leyes vigentes.

Art. 9.º Se concederán permutas a los empleados que lleven dos años por lo menos en dicho Cuerpo y que sean de igual clasificación, debiendo estar para permutar de nuevo como mínimo tres años en el nuevo Establecimiento.

Art. 10. Los sueldos que percibirán los ingresados al Cuerpo de Empleados serán: Inspectores de servicios, 3.750 pesetas anuales; personal técnico, subalterno y enfermeros de primera, 3.500 pesetas anuales; enfermeros de segunda, 3.200 pesetas, y personal de limpieza, 3.000 pesetas. Incrementados todos estos sueldos con quinquenios de 500 pesetas, debiendo tener como límite el de cuatro quinquenios.

Todo lo establecido en el presente Reglamento será aplicable a las enfermeras y demás personal femenino, excepto en el sueldo, que habrá de regir la escala siguiente: Inspectoras de servicio, 3.750 pesetas anuales; personal femenino técnico, subalterno y enfermeras de primera, 3.500 pesetas; enfermeras de segunda, 3.200 pesetas, y personal de limpieza, 2.500 pesetas. Estas tarifas de sueldo sufrirán un descuento de 1.642 pesetas cada una si hubiera de aplicarse con régimen de internado.

Art. 11. Referente a accidentes de trabajo (considerándose como tales las enfermedades adquiridas por contagio en el ejercicio de su cargo), jornada, derecho de asociación, seguro de maternidad, etc., le será aplicable la legislación vigente respectiva.

Art. 12. Para efectos de pensiones de jubilación, viudedad, orfandad, etc., se regirán por lo que determina la ley de Bases de 1.º de julio de 1918 en su artículo 88.

Art. 13. Ningún miembro del Cuerpo de Empleados podrá ser baja en el mismo sin previa formación de expediente, que se iniciará motivado por falta grave y oyendo al interesado, rigiéndose para todos los demás efectos de excedencias, correcciones, etc., por los principios generales del Estatuto de Empleados.

(Continuará.)